

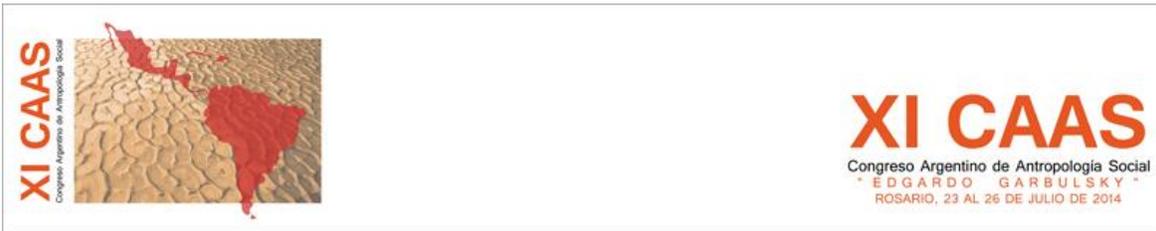
Elegir una universidad de “elite”: Un estudio sobre imaginarios en estudiantes privilegiados y becados.

Dallaglio, Lucila M. T.

Cita:

Dallaglio, Lucila M. T (2014). *Elegir una universidad de “elite”: Un estudio sobre imaginarios en estudiantes privilegiados y becados. XI Congreso Argentino de Antropología Social, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-081/551>



XI Congreso Argentino de Antropología Social

Rosario, 23 al 26 de Julio de 2014

GRUPO DE TRABAJO

GT 27 Estudios sobre las elites en argentina. Contribuciones de la antropología para pensar los procesos de desigualdad social

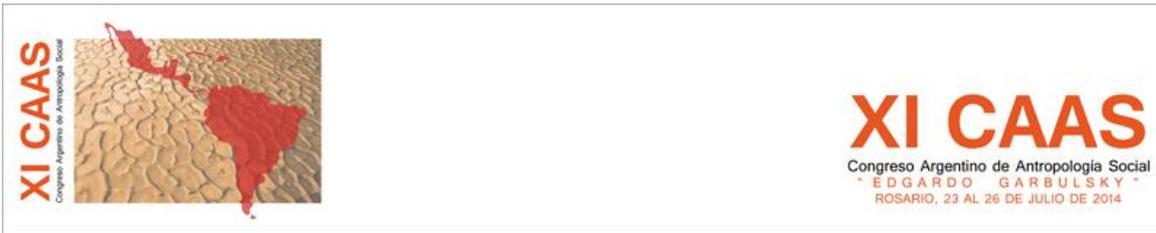
TÍTULO DE TRABAJO

Elegir una universidad de “elite”: Un estudio sobre imaginarios en estudiantes privilegiados y becados

1

Lucila María Teresa Dallaglio

Centro de Investigaciones Sociales (CONICET- IDES) y Universidad Argentina de la Empresa (UADE)

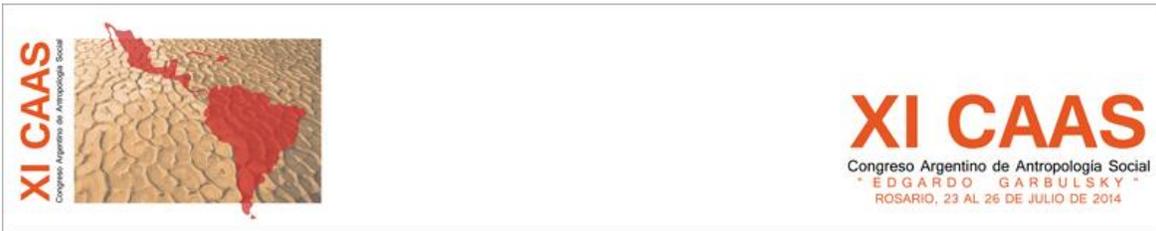


I. Introducción

En esta ponencia presentamos los primeros resultados de la investigación en curso sobre los imaginarios de los estudiantes de grado al elegir una Universidad de “elite”¹ (Carli, 2012; Badaró, 2009). El objetivo es comprender los sentidos que los estudiantes asignan a su elección de carrera y de una universidad específica. Para ello utilizamos entrevistas en profundidad (27), realizadas desde 2012 hasta la actualidad, desde una perspectiva cualitativa. Nos centraremos en los imaginarios y motivos a los que aluden los estudiantes de la Universidad de San Andrés (UdeSA), universidad elegida para realizar el trabajo de campo.

Uno de los debates actuales sobre la educación superior gira en torno a la meritocracia y al igualitarismo en el acceso. En este caso, nos interesa reflexionar sobre la educación de grado. UdeSA es una universidad privada de “elite” que también otorga un alto porcentaje de becas a alumnos de todo el país. Buscaremos mostrar que asistir a una universidad de “elite” lleva a compartir un espacio de socialización particular que permite al estudiante no sólo aprehender conocimientos específicos de su carrera, sino también desarrollar otras habilidades y competencias que le abrirán “puertas” en el futuro. Sin duda la red de contactos (capital social) que se forma en la universidad puede resultar importante para la trayectoria futura del estudiante y las oportunidades de inserción laboral.

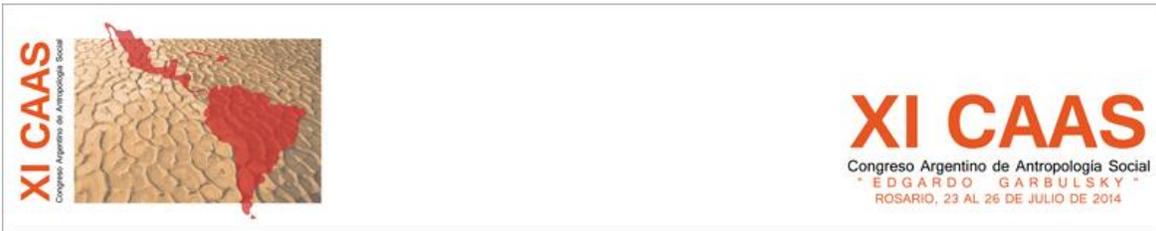
¹ Por universidades privadas de elite se entiende aquellas que son de aparición reciente en la década del noventa. Éstas suelen caracterizarse por tener un mayor costo anual y menos de 3000 alumnos.



II. Marco teórico

Por imaginarios sociales entendemos una manera compartida de representar el espacio y el tiempo (Baeza, 2000), es decir, formas y contenidos, significados y significantes. Según Juan Luis Pintos (1995), son esquemas de intelegibilidad de lo que es una realidad invisible. Así, los imaginarios se presentan como auténticas matrices de sentido existencial: aluden a representaciones colectivas, ideas, imágenes de la sociedad global y de todo lo que tiene que ver con ella (Baczko, 1999). Estas representaciones de la realidad elaboradas con materiales tomados del caudal simbólico tienen una realidad específica que reside en su misma existencia, en su impacto variable sobre las mentalidades y los comportamientos colectivos en las múltiples funciones que ejercen en la vida social. Son emblemas que permiten a los actores sociales visualizar su identidad, proyectarse hacia el pasado y el futuro. “Los sistemas simbólicos sobre los cuales se apoya y a través de los que trabaja la imaginación social se construyen sobre las experiencias de los agentes sociales, pero también sobre sus deseos, aspiraciones e intereses” (Ibíd.: 30).

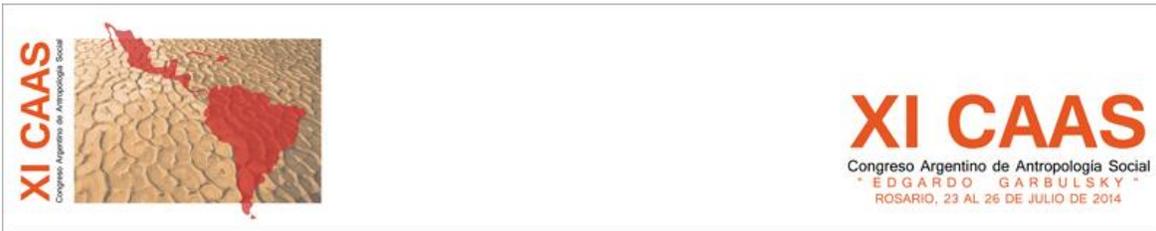
En la actualidad, el acceso a la universidad implica, por un lado, adquirir un conjunto de conocimientos y competencias específicas de un campo del saber, y por el otro, también conlleva la posibilidad de generar vínculos y formar parte de redes sociales. Estos dos momentos podrían analizarse, en términos de Bourdieu (2010), como capital cultural y capital social, respectivamente. El capital cultural, puede existir en tres formas: incorporado, objetivado e institucionalizado (Bourdieu, 2000). En su primera modalidad, supone un proceso de interiorización en el marco de la enseñanza y el aprendizaje, que implica una inversión de tiempo. Por lo tanto, el capital cultural incorporado constituye parte integrante de la persona. A diferencia del anterior, el capital cultural objetivado es materialmente transferible a través de un soporte físico. Por último, el capital cultural institucionalizado alude a la objetivación del capital cultural incorporado en forma



de título que, al mismo tiempo, está garantizado y sancionado en forma legal. A través del título escolar o académico, se otorga reconocimiento institucional al capital cultural poseído por una persona. Por su parte, el capital social es definido como el conjunto de recursos reales o potenciales ligados a la pertenencia o a la posesión de una red durable de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimientos mutuo (Bourdieu, 1980). Las estrategias de reproducción del capital (económico, cultural, social) dependen de su volumen, de su estructura y de los diferentes instrumentos de reproducción. El capital puede ser utilizado estratégicamente tanto para el ascenso social como para la permanencia en una determinada posición (Bourdieu, 2006). No obstante, cabe destacar que la reconversión del capital de uno a otro no es sencilla.

Estas relaciones sociales que se construyen en los espacios educativos muchas veces brindan mejores oportunidades de inserción laboral. En este sentido, estudiar en una universidad privada como la que se está analizando involucra participar de un espacio de socialización particular y construir redes sociales y contactos a lo largo de toda la trayectoria educativa. La universidad se constituye en un espacio de socialización donde se comparten valores, pautas de comportamiento, actitudes y competencias que permiten establecer relaciones sociales y constituir la identidad social del estudiante (Dubar, 1998). Siguiendo a Dubar (1998), la socialización supone, por un lado, un conjunto de determinaciones objetivas, externas, de construcción de las individualidades y, por otro, una serie de procesos subjetivos de interiorización y exteriorización. Las identidades resultan del universo social que ellas contribuyen a producir. Según Dubar (1998), la dualidad de lo social implica considerar, en la construcción de la identidad de la persona, tanto la dimensión objetiva como la subjetiva.

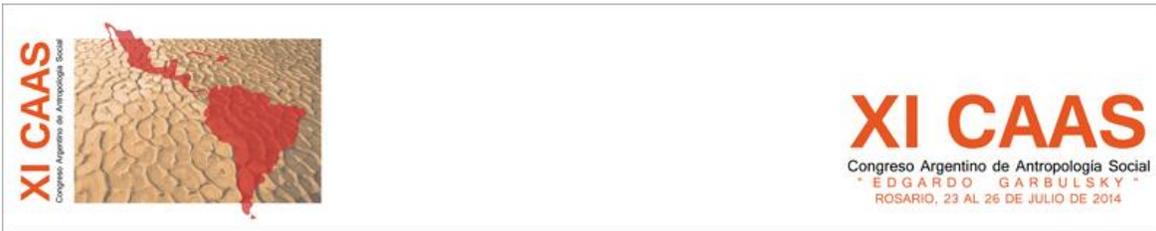
Antes de referirnos puntualmente a esta una universidad de elite, es preciso entender a qué aludimos con este concepto. La noción de elite es utilizada, como lo sugiere Marcus, más como una idea de referencia que de autorreferencia (1983: 9). En este sentido los estudiantes de UdeSA no se describen como parte de una



elite, sino que recurren a imágenes asociadas a dicha noción. Estas imágenes remiten a tres dimensiones: agencia, exclusividad y entorno (Marcus, 1983). Según Marcus, la agencia es una forma particular de concebir el poder y atribuir las responsabilidades a las personas antes que a procesos impersonales; son redes de relaciones sociales en las que el reconocimiento del individuo tiene un lugar central. La exclusividad supone tanto superioridad como separación, distinción y grados de visibilidad; en efecto, puede surgir de sus bases de reclutamiento o del estilo de vida que las elites recrean para encarnar un estatus particular. Por último, los vínculos que las elites mantienen con su entorno social son centrales para comprender sus formas de funcionamiento (Ibíd.: 10-11); en este proceso son fundamentales la búsqueda de distinción y una concepción de poder ligada al liderazgo. En este sentido, en el caso particular de UdeSA se juegan una serie de elementos de distinción y de diferenciación que se ponen de relieve en la dotación de capitales y en los estilos de vida de los estudiantes, tal como veremos en el punto IV.

5

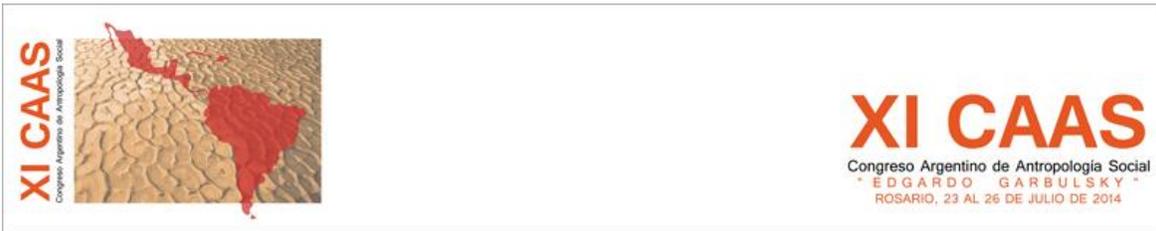
En este espacio educativo universitario conviven jóvenes de distintos orígenes sociales y con diferentes trayectorias educativas y, por ende, llevan a cabo diversas prácticas simbólicas y de distinción. Como lo señalan Lamont y Molnár (2002) y Bourdieu (2006), es preciso considerar los factores o estrategias que utilizan los estudiantes para diferenciarse. Lamont y Molnár (2002) realizan una interesante distinción entre límites simbólicos y límites sociales. Los primeros aluden a mecanismos que los actores sociales utilizan para categorizar objetos, personas, prácticas, espacios y tiempos; mientras que los segundos son formas objetivas de diferencias sociales manifestadas, ya sea por un acceso inequitativo, una distribución de recursos desigual (material y no material), o por las distintas oportunidades sociales. Por lo tanto, los límites simbólicos dan cuenta de la dimensión dinámica de las relaciones sociales. Sin duda, otro de los referentes en este tema es Bourdieu (2006), quien sostiene que el simbolismo está imbricado en las posiciones sociales. Esto resulta de interés para entender a los estudiantes



universitarios. La cultura, el arte y el gusto siempre se definen en el sistema de diferencias que les es propio.

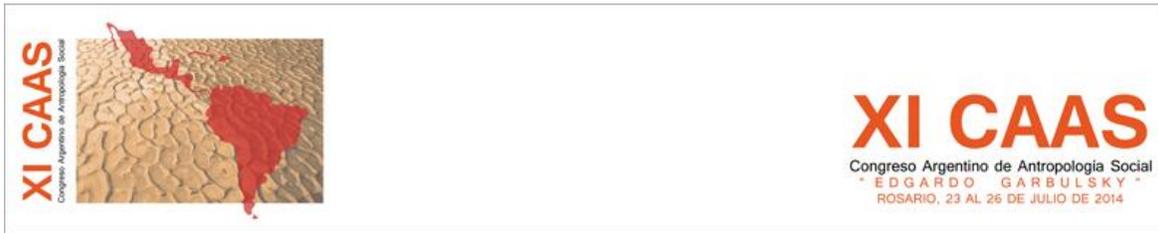
Existen varios trabajos que analizan las estrategias educativas desplegadas por los padres de sectores de clase alta o clase media alta para mantener o reproducir una cierta posición social, especialmente al momento de elegir espacios escolares de educación primaria y media [Del Cueto, 2007; Tiramonti y Ziegler, 2008; Martínez, Villa y Seoane, 2009; Rodríguez Moyano, 2012 y Ziegler & Gessaghi (comp.), 2012]. Tiramonti y Ziegler (2008) sostienen que en la actualidad tanto los sectores medios como los más favorecidos despliegan estrategias diversas para conservar o mantener el estatus logrado. Según estas autoras, el devenir de los estudiantes está determinado no sólo por los aspectos estructurales, sino también por la propia trayectoria, es decir, sus aspectos subjetivos. La elección de una escuela para los hijos de las familias de sectores favorecidos puede ser entendida como un aspecto relacionado con otras prácticas fundamentales para la reproducción del grupo familiar. Además, el acceso a los estudios superiores se inscribe en el análisis de las trayectorias de los estudiantes y de las transiciones entre la escuela y el mundo laboral.

Para Del Cueto (2007), las estrategias educativas se constituyen como específicas dentro de un conjunto mayor de estrategias de reproducción. De este modo, las familias se moverían por una suerte de tendencia a perpetuar su ser social con todos sus poderes y privilegios. Esta autora plantea una tipología de tres estilos en los que se agrupan los colegios según sus ofertas educativas y las estrategias de los padres: de excelencia, vincular y masivo. En primer lugar, los colegios clasificados dentro del estilo de excelencia se caracterizan por una larga tradición –más de cincuenta años– que los distingue por su trayectoria en el área educativa, el prestigio y el “nombre propio”. “Los valores que sostienen a estos colegios son el rendimiento, la excelencia en lo académico, en lo deportivo, en lo artístico e incluso en el servicio comunitario” (Ibíd.: 59). Estos colegios ofrecen Bachillerato Internacional en todos los casos. En general, no tienen una política de



promoción sino que son las familias las que se acercan a ellos. En segundo lugar, los colegios del estilo vincular se caracterizan por brindar una educación “para la vida” y “formar buenas personas” más allá de la instrucción académica. Tienen una trayectoria de más de veinte años. Como valores destacan el compañerismo más que la competencia y el disfrute en el desarrollo de las actividades escolares. Por último, los colegios del estilo masivo combinan lo vincular con lo académico. Tienen más de diez años de antigüedad, sus cuotas son más accesibles y ofrecen becas de estudio. Si bien Del Cueto se centra en la elección de establecimientos educativos de nivel primario o medio de la zona de Pilar de la Provincia de Buenos Aires, sus conclusiones resultan interesantes para reflexionar acerca de lo que ocurre en UdeSA.

En cuanto al debate entre meritocracia e igualitarismo, Dubet sostiene que “existen dos grandes concepciones de justicia social: la igualdad de posiciones o lugares y la igualdad de oportunidades” (2012: 11). La primera de las concepciones se centra en la estructura social, en el conjunto de posiciones ocupadas por los individuos. Esta representación de la justicia busca reducir las desigualdades de los ingresos, de las condiciones de vida, del acceso a los servicios, de la seguridad, que se ven asociadas a las diferentes posiciones sociales que ocupan los individuos. Este tipo de justicia procura que estas posiciones estén más próximas las unas de las otras, por lo que la movilidad social del individuo deja de ser prioridad. En cambio, la segunda concepción, mayoritaria en la actualidad, consiste en ofrecer a todos la posibilidad de ocupar las mejores posiciones en función de un principio meritocrático. El ideal es una sociedad en la cual cada generación debería ser redistribuida equitativamente en todas las posiciones sociales en función de los proyectos y de los méritos de cada uno. A pesar de reconocer que en la actualidad el modelo de igualdad de oportunidades forma parte del discurso hegemónico, Dubet defiende el modelo de las posiciones, ya que considera que atenúa las brechas entre los diferentes estratos sociales.



III. Características distintivas y propuesta educativa de UdeSA

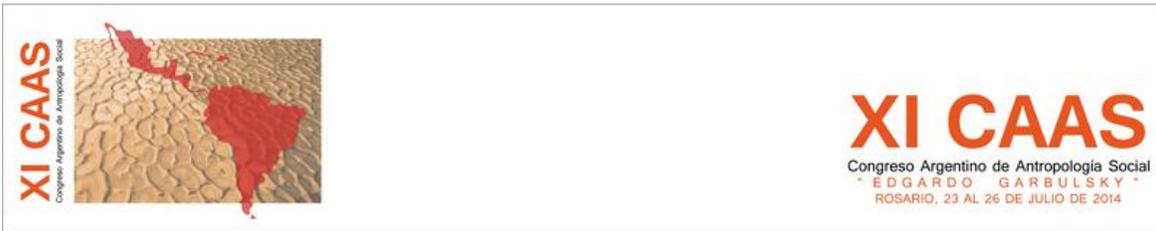
UdeSA está situada en la localidad de Victoria, partido de San Fernando, en la provincia de Buenos Aires. Ubicada en un predio de doce hectáreas, su fisonomía es similar a la de un Campus universitario de un *college* de Estados Unidos o Inglaterra. Es una universidad privada cuyo origen está ligado a la colectividad escocesa llegada a la Argentina en 1825. Su propuesta educativa incluye doce carreras de grado con distintas orientaciones (Abogacía, Administración de Empresas, Ciencia Política, Ciencias de la Educación, Comunicación, Contador Público, Economía, Humanidades, Relaciones Internacionales, Marketing, Recursos Humanos y Finanzas) y numerosos posgrados (en Management y Negocios, en Ciencias Sociales, en Derecho, en Educación, en Economía, en Humanidades). Esta universidad se caracteriza por su exclusividad (no llega a más de dos mil estudiantes). Esto permite que todos se conozcan entre sí y el trato sea más informal. En este sentido, se asemeja a una comunidad².

8

Una de las particularidades de esta universidad es que, a diferencia de la mayoría, posee un ciclo de fundamentos que comprende un conjunto de materias comunes a todas las carreras (Ecología, Derecho, Literatura, Matemática, Filosofía, Política)³ con el objeto de brindar una formación integral. Además, cuenta con un ciclo de especialización, durante los dos últimos años, en el que los estudiantes pueden elegir materias que los ayuden a especializarse en temas de su interés, como por ejemplo marketing, finanzas y recursos humanos. Esta

² Según Ferdinand de Tönnies citado por Nisbet (2009), el término “comunidad” refiere a la comunidad local que posee lazos sociales caracterizados por la cohesión emocional, la profundidad, la continuidad y la plenitud. En la comunidad las personas permanecen esencialmente unidas, a pesar de todos los factores de disociación. Este término es retomado por Max Weber, quien plantea una distinción en cuanto a la relación social de solidaridad entre comunidad y sociedad. La relación es de comunidad cuando está basada sobre el sentimiento subjetivo de pertenencia mutua de las partes, de que cada una de ellas está implicada en la existencia total de cada una de las otras. En este sentido, se refirió a la escuela o universidad, entre otras relaciones sociales.

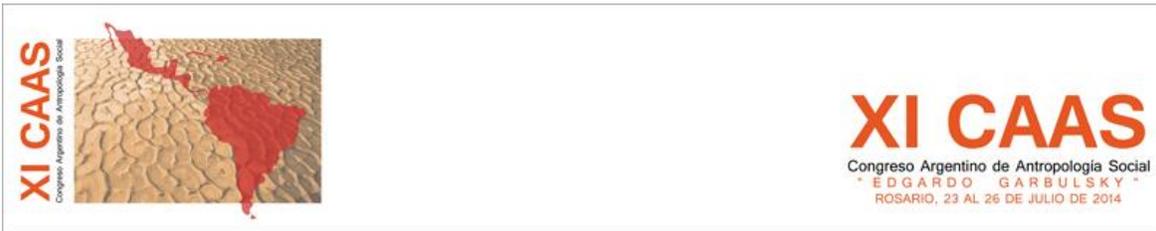
³ El ciclo de fundamentos dura un año y medio aproximadamente, mientras cursan materias específicas de la carrera.



modalidad de organización de las carreras conlleva sus ventajas y desventajas, tal como puede inferirse de las entrevistas. Por un lado, los estudiantes, al tener casi un año y medio de materias comunes, pueden cambiar de carrera sin inconvenientes –sea por motivos vocacionales, laborales, etc.–, mientras que, por el otro, suelen perder demasiado tiempo hasta que comienzan a cursar las materias neurálgicas de sus respectivas carreras.

En cuanto a su propuesta académica brinda una formación integral basada en el modelo de los *Liberal Arts Colleges* (www.udes.edu.ar). Bajo esa estructura, sus estudiantes aprenden a relacionar fenómenos económicos, culturales y sociales con la dinámica de los mercados y el comportamiento de los grupos humanos en las organizaciones en general y, particularmente, en el contexto empresarial. Uno de sus fundadores, Henry Arntsen, sostiene que con este proyecto se busca ofrecer a la Argentina un modelo universitario distinto, comparable a los *Colleges* de artes liberales (*liberal Arts*) del mundo anglosajón (*bachelor*) con el anhelo de asegurar un nivel de calidad similar al de prestigiosas instituciones educativas del exterior. De este modo se propone incentivar el aspecto ético de la enseñanza y fomentar a los alumnos a asumir un compromiso con la sociedad que los rodea (Arntsen, 2010). El propósito principal que orientó el proyecto educativo fue “crear un centro de estudios de excelencia que tuviese impacto en la forma de pensar y actuar en nuestro país” (Arntsen, 2010: 18-19).

Retomando la tipología de Del Cueto (2007), si se hace una extrapolación de su estudio del nivel medio a la oferta de universidades privadas, el caso específico de UdeSA encuadraría en el estilo de excelencia y también en el estilo vincular. Esta universidad se destaca por la excelencia académica y el alto rendimiento de los estudiantes, y a su vez también apunta a la formación en valores, a fomentar vínculos de amistad y a generar un ambiente cordial, de respeto, de comodidad y seguridad. Este claustro educativo incentiva la realización de distintas actividades extracurriculares como las prácticas deportivas (fútbol, básquet, tenis, natación, rugby, hockey, golf, arquería, entre otras),



expresiones artísticas (pintura, tango, danza contemporánea, canto) y lecturas bíblicas. Además, cuenta con convenios de intercambio con ochenta universidades del exterior y con reconocidas empresas de la Argentina para que sus estudiantes puedan realizar una pasantía durante los meses de vacaciones de verano o de invierno. En general, los estudiantes no trabajan porque los horarios de cursada son intensivos y tienen las clases magistrales (teóricas) a la mañana y las tutoriales (prácticas) a la tarde, en grupos más reducidos, por lo que se les dificulta tener un trabajo de dedicación parcial o completa.

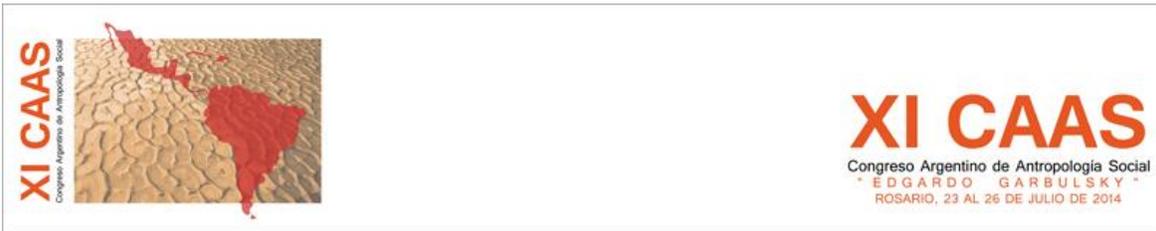
En resumen, entre las características distintivas de UdeSA se encuentran su propuesta académica –con énfasis en la formación integral–, una planta de profesores reconocidos académicamente –en su mayoría de dedicación exclusiva–, el lugar de socialización propicio para generar vínculos y relaciones de amistad y un sistema de ingreso que reconoce el rendimiento académico en las trayectorias previas de los estudiantes mediante becas, tal como se verá a continuación.

10

IV. Los “privilegiados” y los becados

En esta organización educativa conviven dos grupos de estudiantes bien diferenciados: por un lado, aquellos que poseen una trayectoria escolar caracterizada por la asistencia a establecimientos educativos primarios y secundarios, privados o públicos, laicos o confesionales, prestigiosos de la Ciudad de Buenos Aires como el Colegio Nacional de Buenos Aires (CNBA) y el Carlos Pellegrini, o de otras provincias, con formación bilingüe y en general de doble jornada, algunos con Bachiller Internacional; por otro lado, aquellos que provienen de colegios privados o públicos de diferentes provincias de la Argentina⁴ con niveles de enseñanza disímiles, que en general no tienen doble jornada ni

⁴ De 19 provincias de la Argentina. Información extraída del video institucional de la página web de la Universidad www.udesa.edu.ar.

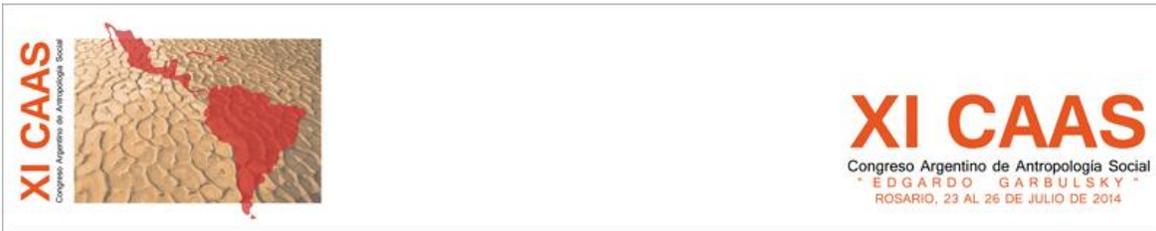


formación bilingüe. Los primeros podrían denominarse “privilegiados” por su origen social y por poder pagar las elevadas cuotas de las carreras que deciden estudiar. Los segundos, es decir, los becados, han podido acceder a algún tipo de ayuda financiera –sea parcial o completa–. En el caso de estos últimos, más allá de la evaluación financiera de la situación familiar, se reconoce tanto el rendimiento académico durante sus últimos años de trayectoria escolar en el nivel medio como así también el rendimiento en el examen de ingreso.

Del total de estudiantes (1900), 355 reciben algún tipo de beca y se encuentran en distintos años de sus respectivas carreras; es decir, un 35% de los estudiantes de esta universidad son becados⁵. Los distintos tipos de becas – completa, media beca, un porcentaje de beca, crédito educativo– implican diferentes exigencias para el estudiante. A nivel nacional, el programa de Becas Abanderados Argentinos del Ministerio de Educación y la beca Juan Bautista Alberdi reconocen el mérito en el colegio secundario. Por su parte, la beca San Andrés reconoce el buen rendimiento en el examen de ingreso. Por último, la beca Bunge & Born sólo se otorga a estudiantes de educación y es un estímulo para aquellos estudiantes destacados en el área que son seguidos caso por caso por Bunge & Born. Además, los estudiantes también pueden acceder al crédito educativo para completar el monto de la cuota de sus carreras –devolver el dinero una vez que estén trabajando– o hacer algún tipo de trabajo en la Universidad por el porcentaje de cuota que les falta pagar.

Estos dos grupos de estudiantes se encuentran atravesados por diversos orígenes sociales y diferentes trayectorias de vida. Los padres del grupo de estudiantes “privilegiados” tienen en un alto porcentaje estudios terciarios o de grado completos y muchas veces han realizado un posgrado en la Argentina o en el exterior. En cuanto al trabajo, muchos se dedican a ejercer profesiones liberales: economistas, abogados, contadores, ingenieros, administradores de

⁵ Datos provistos por la Universidad.



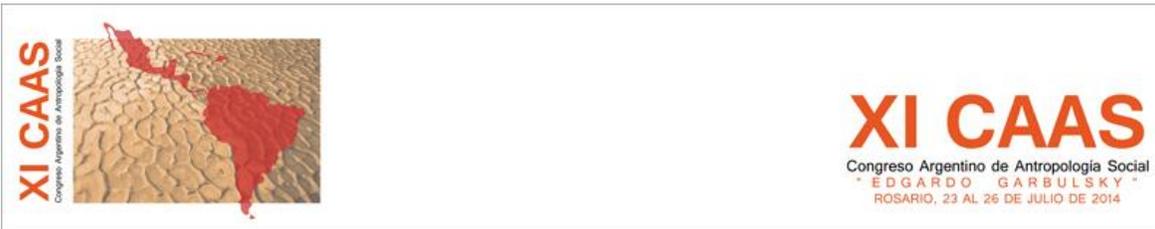
empresa; trabajan en relación de dependencia o poseen sus propias empresas familiares o estudios contables o jurídicos. En cambio, los padres de los estudiantes becados han completado en pocos casos sus estudios terciarios o de grado; la mayoría tiene título de nivel medio. En relación con el empleo, un alto porcentaje se dedica a trabajos no calificados (administrativo, comercio, industria, reparaciones y transporte o servicios); son asalariados o ejercen algún oficio.

Las experiencias en este sentido son disímiles. En términos de Bourdieu (2000, 1980), se podría pensar en el capital cultural y escolar con el que llegan a la universidad los estudiantes y luego cómo se va transformando a lo largo de la trayectoria en este nuevo nivel de escolarización, aunque las desigualdades probablemente se sigan reproduciendo. También se puede hacer referencia al peso del origen social y a la manera en que la trayectoria educativa y de vida puede ir modificándose. Mientras que los “privilegiados” que asisten a esta universidad poseen un alto capital cultural incorporado y objetivado, los estudiantes becados tienen un capital cultural menor. Mediante el estudio superior todos los estudiantes buscan alcanzar el capital cultural institucionalizado que les permitirá en el futuro insertarse en el mercado laboral.

12

Estoy becado, tengo Beca Abanderados Argentinos y otra parte de crédito educativo. Para mantener la beca tenés que tener una nota mayor al promedio general del curso. Cuando uno se propone una meta, eso es lo bueno, una de las metas es no desaprobar y pasar. Una de las cosas buenas que tiene esta carrera es que tiene una materia que se llama “Horas de trabajo”, que es obligatoria para darte el título y es como que te da experiencia. Es una pasantía obligatoria, y la universidad tiene convenios con varias empresas y tenés la posibilidad de quedarte si te va bien. (Entrevista N° 4, varón, 17 años, primer año de Contador Público, becado)

En cuanto al capital social, se evidencia en las redes sociales y en los vínculos que los estudiantes construyen en las aulas, en los recreos, en los trabajos prácticos, en las actividades y en la posibilidad de coordinar para ir juntos al campus. Todo esto da valor a la trayectoria futura.



La propuesta de [esta universidad] es medio esa, que estés la mayor cantidad de tiempo acá, que hagas la mayor cantidad de relaciones y contactos, que entables amistades acá y que (...) está bueno y yo me doy cuenta también con mis amigas hablando así de temas serios, hablando de su facultad, me doy cuenta que hay una formación distinta atrás acá, como que ellas van a la facultad y nada más, y esto como que te lleva a involucrar el estudio a toda tu vida ¿entendés?, como que no sólo “andá, estudiá y volvé”, sino más allá de que hagas algo por fuera de la universidad es como que está bueno desarrollarse en todo tipo de temas, una integridad. (Mujer, segundo año de Educación, 20 años, Boulogne, colegio bilingüe, no becada)

Estoy todo el día, eso también me gusta mucho de la universidad, es un ambiente donde todo el tiempo te estás empapando de conocimiento, por decirlo de alguna manera. (Mujer, cuarto año de Relaciones Internacionales, 22 años, Adrogué, becada)

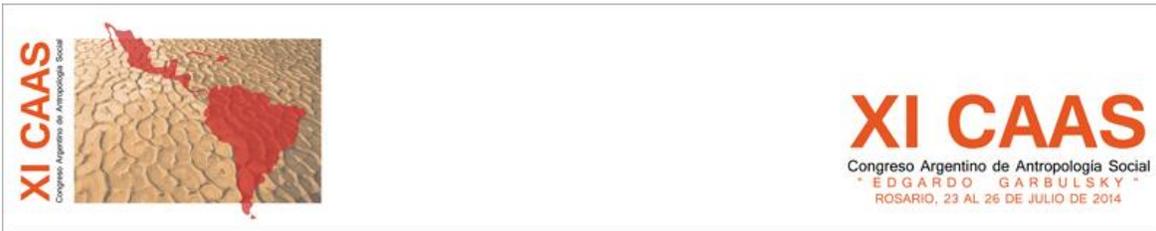
En general, los estudiantes becados provienen de distintas provincias de la Argentina y crean fuertes vínculos de amistad entre ellos, sobre todo porque pasan la mayor parte de su día en el campus. La mayoría de los becados (64,23%) son de distintos partidos de la Provincia de Buenos Aires y una minoría (16,34%) de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires⁶. En estos casos, los estudiantes viven con sus padres y van y vienen a la universidad combinando distintos medios de transporte.

Entre becados y no becados se observan diferentes formas de apropiación del espacio universitario, lo que conlleva diferentes prácticas vitales en cuanto a sus trayectorias educativas en esta universidad. Las variables que muestran estas diferencias son la distancia y las formas de movilidad y las formas de sociabilización.

Los becados suelen vivir en la Universidad, es decir en los “Dormis”⁷ o cerca de ella, ya sea en alguna de las residencias para estudiantes que existen en Victoria o en un departamento alquilado junto con otros becados. Otros ya viven

⁶ Datos proporcionados por la Universidad.

⁷ Con esta denominación se refieren a la residencia de estudiantes que está localizada frente al campus de la Universidad y en donde se alojan generalmente estudiantes becados en sus dos primeros años de cursada y estudiantes no becados del interior, quienes pagan por su estadía desde el primer año de cursada.

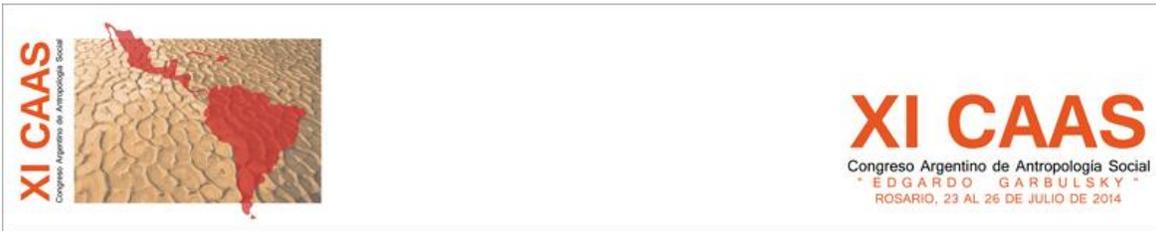


con sus familias en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires o en la Provincia. En especial los estudiantes que provienen del interior alquilan departamentos que comparten con amigos o con sus hermanos. En cambio, los no becados, suelen vivir con sus padres en distintos lugares de la CABA o provincia de Buenos Aires. Los que provienen de distintas provincias alquilan departamentos o se alojan en residencias cercanas a la Universidad o en la CABA.

En relación con las formas de sociabilización si bien todos los estudiantes comparten un espacio común, los becados realizan una apropiación mayor del espacio universitario, permanecen más horas, generan vínculos estrechos con sus otros compañeros, sobre todo si son del interior. En cambio, los no becados en general mantienen el grupo de amigos del colegio secundario, aunque también hacen nuevos amigos en San Andrés.

En cuanto a la movilidad, tanto los becados como los no becados que viven cerca tienen la ventaja de ir caminando o en bicicleta. Entre los no becados, la mayoría tiene auto y, en general, prefieren volver a sus casas a comer, descansar o hacer las tareas. Los becados, por el contrario, suelen pasar muchas horas en la Universidad, aprovechan los “baches” entre una materia y otra para estudiar en la biblioteca o juntarse con sus compañeros para realizar trabajos prácticos. Del mismo modo, aunque los privilegiados también usan la biblioteca sobre todo en los períodos de exámenes, en general cuando terminan de cursar se suelen ir rápido a sus casas.

Uno de los entrevistados becados dice “no hay más allá, mi vida es esta Universidad, todo gira en torno a ella” (varón, estudiante de ciencia política, 4to año, 19 años, becado). De esto se desprende una importante identidad y sentido de pertenencia fomentado por la propia universidad para que los estudiantes que concurren de lejos se sientan contenidos e integrados. De hecho, existe un sistema de padrinos y ahijados que consiste en que el estudiante antiguo tenga algún ahijado que recién empieza, al que debe orientar, ayudar y aconsejar.

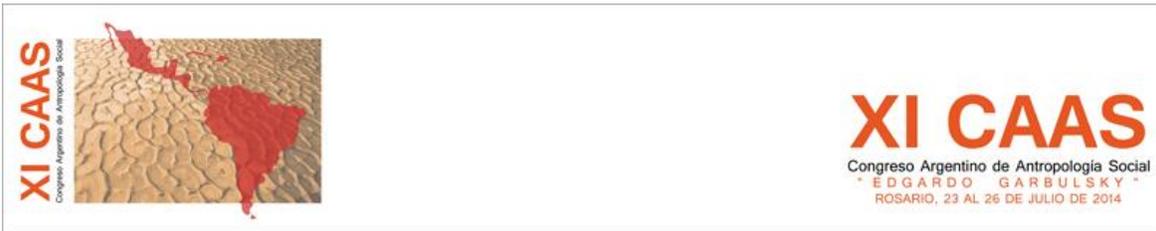


V. Paradoja o tensión entre meritocracia e igualitarismo

A partir del trabajo de campo y del primer acercamiento a diferentes trayectorias educativas y experiencias de algunos estudiantes de UdeSA, cabe preguntarse si se trata de una organización educativa formadora de elite o de una promotora de inclusión de sectores menos favorecidos, o ambas cosas. El planteo de Dubet es útil para reflexionar sobre el caso que estamos analizando. Si bien este autor considera que tanto el modelo de la igualdad de posiciones como el modelo de la igualdad de oportunidades pueden tener aspectos positivos, este último no contribuye a reducir las brechas de desigualdad del mismo modo que el modelo de igualdad de posiciones.

En el caso particular de UdeSA, aunque un número importante de estudiantes ingresa por tener un origen social privilegiado (un 65%), en el sentido de poder pagar las cuotas, más allá de tener que aprobar el examen de ingreso, esta Universidad, mediante su sistema de becas, implementa el modelo de igualdad de oportunidades y reconoce el rendimiento académico y el talento de jóvenes de una condición social y económica menos favorecida. Esta oportunidad genera expectativas de ascenso social y mejores perspectivas de inserción laboral con relación a sus padres. Además, como se explicó anteriormente, el lugar de sociabilidad que comparten los estudiantes permite establecer relaciones sociales y contactos que les abrirán puertas a futuro para insertarse laboralmente con mayor facilidad.

Casi un 35% de los jóvenes que ingresa a UdeSA recibe algún tipo de ayuda financiera al reconocérseles el mérito por haber tenido un buen desempeño en el nivel medio en los dos últimos años o por haber sido abanderados en sus respectivos colegios, o por haber realizado un excelente examen de ingreso o por haber ganado alguno de los concursos de ensayos que promueve la universidad. Tanto el programa de becas Abanderados Argentinos como el Juan Baustista Alberdi reconocen el rendimiento académico de los estudiantes de nivel medio y



otorgan la oportunidad de estudiar carreras de grado en universidades privadas como UdeSA.

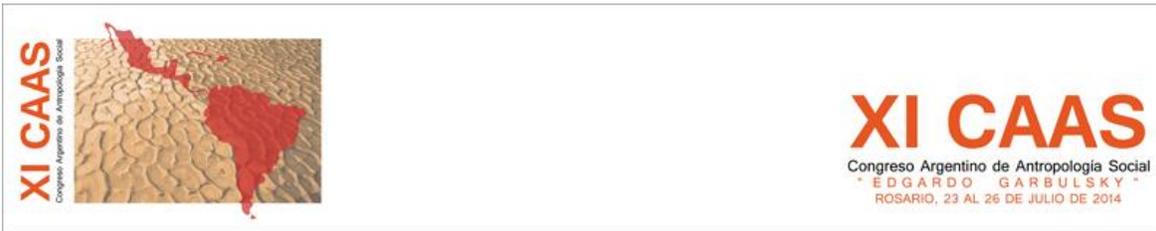
El caso de esta universidad revela que es posible generar las mismas oportunidades para jóvenes de distintos sectores sociales, por ejemplo mediante un sistema de becas para aquellos que han demostrado buen desempeño en el colegio secundario. Sin embargo, esta igualdad de oportunidades no significa igualdad de posiciones, que sería el modelo ideal según Dubet (2012), sino más bien un claro ejemplo meritocrático. La meritocracia implica reconocer las capacidades intelectuales y académicas que poseen los estudiantes independientemente del origen social. Esto posibilita que aquellos estudiantes que se han destacado en el nivel medio puedan concretar sus estudios de grado y tener mejores oportunidades futuras. Si bien es cierto que las condiciones sociales de origen tienden a reproducirse (Bourdieu, 2006), el caso particular de esta universidad constituye una excepción. Los estudiantes becados tienen la posibilidad de aumentar su capital cultural incorporado y su capital social por el espacio de socialización en el que estudian.

16

VI. ¿Por qué los estudiantes eligen esta Universidad?

Los imaginarios sociales que se construyen en torno a elegir una determinada universidad influyen en los actores sociales a la hora de decidir qué carreras estudiar y a dónde estudiarlas. En estas elecciones ejercen un rol importante los condicionantes sociales, los mandatos familiares, los grupos de amigos, el abanico de posibilidades que se presenta ante cada uno en función de la experiencia y el contexto familiar y social. En este caso particular se intenta comprender los imaginarios sociales que influyen en la decisión de estudiar en UdeSA.

Entre los motivos que relatan los estudiantes en cuanto a su elección, aluden al prestigio y al nivel académico, a las oportunidades laborales o a la



posibilidad de obtener una beca completa. Otros mencionan la cercanía de la universidad, y otros se refieren a los vínculos y contactos.

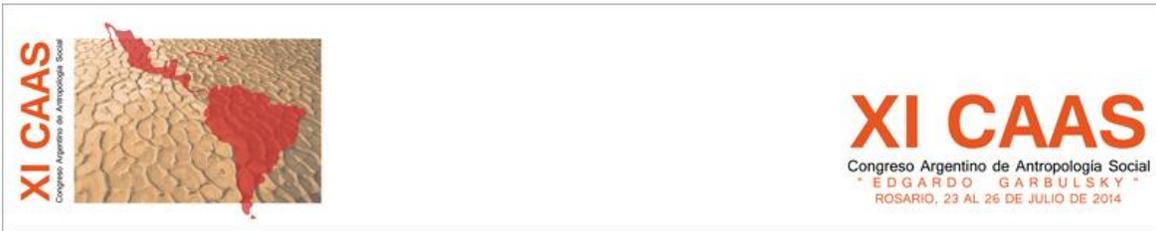
La elegí porque vine a competir una vez en un juego de básquet que organizaba la facultad y me gustó, por el prestigio que tiene y por la salida laboral que te da. Me gustaría entrar en una organización multinacional y poder liderar un grupo. Me gusta liderar grupos y poder llevar la contabilidad de una empresa que tenga varios lugares, que se radique en varios países. (Varón, primer año de la carrera de Contador Público, 17 años, CABA, becado).

Entre los becados, la mayoría señala que el principal motivo de la elección fue la posibilidad de contar con una beca. Las formas de conocer la propuesta educativa de esta universidad y la posibilidad de participar de la beca son diversas. Como lo relata uno de los becados, él se enteró por internet.

No soy de acá, soy de Mar del Plata, buscando en internet sobre la carrera (yo estudio Ciencia Política ahora), llegué a la página de la Universidad y me enteré de los programas de beca. Yo quise participar en un concurso, había un concurso de ensayos en ese momento para Ciencia Política, pero no pude porque era chico, estaba en primer año del polimodal y, bueno, seguí en contacto hasta que en tercero me anoté en el Programa Abanderados y gané la beca en un examen en julio. Tengo la beca completa, en mi caso tengo alojamiento (en los "Dormis"), tengo desayunos y almuerzos, tengo estipendio y tengo la cuota de la carrera. (Varón, segundo año de la carrera de Ciencia Política, 19 años, Mar del Plata, becado)

Me dijeron que era la mejor universidad para mi carrera, vine acá y me enamoré del campus, vine a una charla informativa muy interesante y también... yo estoy becada, la opción de la beca me impulsó a entrar acá [...] soy de Capital, me tomo un colectivo hasta Barrancas, el tren y después la caminata que te mata. (mujer, 19 años, segundo año, becada por buenas notas en el examen del curso de ingreso, Relaciones Internacionales, Colegio Philips, privado, bilingüe)

Otros se enteraron por los carteles que promocionaban la Universidad en sus colegios o por algún amigo o conocido que ya había participado del programa o estaba estudiando allí.



Fue muy raro porque yo vivo muy lejos (...) y había un afiche en el colegio que promocionaba Ciencia Política y Relaciones Internacionales en esta universidad. Yo estaba entre esas dos carreras y en ese momento mi mamá me dijo: “bueno, te llevo para ver si podés decidir”. Fue pura casualidad (...) estás en el momento indicado en el lugar correcto. (Mujer, cuarto año de la carrera de Relaciones Internacionales, 22 años, Adrogué, becada)

Tenía un amigo que ya había venido, que está en el Programa de becas, me contó del programa de becas así un poco y me motivo. (Varón, primer año de Economía, 18 años, Santa Rosa, La Pampa, becado, colegio público)

Los no becados indican como uno de los principales motivos la cercanía de la universidad a sus hogares, la forma de enseñanza y el prestigio de los profesores que son reconocidos académicamente.

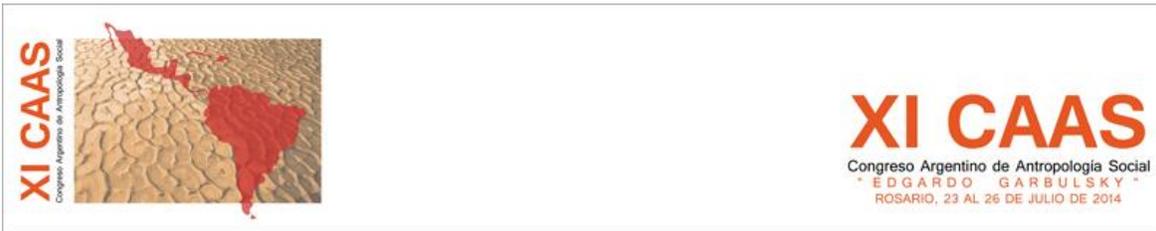
La elegí sobre todo por comodidad, porque vivo por acá cerca y después porque me gustaba la manera de enseñar las materias y algunos profesores que conocía y me habían dicho que estaba bueno. (Varón, segundo año de Administración de Empresas, colegio bilingüe, no becado)

18

Yo en primaria fui a San Andrés al colegio y después me cambié a otro bilingüe que está acá al lado y después, bueno, de estar muy en contacto conocí a esta universidad. (Mujer, segundo año de la carrera de Educación, 19 años, Boulogne, San Isidro, colegio bilingüe, no becada)

Asimismo, los estudiantes no becados señalan que si estudiaron en un determinado colegio secundario es muy probable que luego asistan a esta universidad, ya que siempre han escuchado hablar de ella, y otros indican que es un destino casi manifiesto. Quienes eligieron esta universidad destacan también las exigencias académicas y la disciplina de estudio.

Yo iba al Colegio San Andrés, entonces ya de por sí la Universidad está muy presente, digamos, pero investigué un montón. Una vez que elegí más o menos qué carrera haría, busqué en distintos lugares cómo hacerlo, o sea, cómo serían los cursos y eso. Y la verdad primero el curso de acá de San Andrés es buenísimo, todo el sistema ese de que no podés trabajar, que estás de 9 a 5 y media. Que te mantienen estudiando. Que estás, si vos venís a esta Universidad se sabe que estudiaste, no es que estuviste así medio de chanta,



estudiaste en serio, los profesores son muy buenos, conozco algunos profesores porque vine a charlas, hasta el hecho de que me vengo en bicicleta todos los días, tardo 20 minutos en llegar que es un placer absoluto (Mujer, primer año de Economía, 18 años, de San Isidro, colegio San Andrés, no becada)

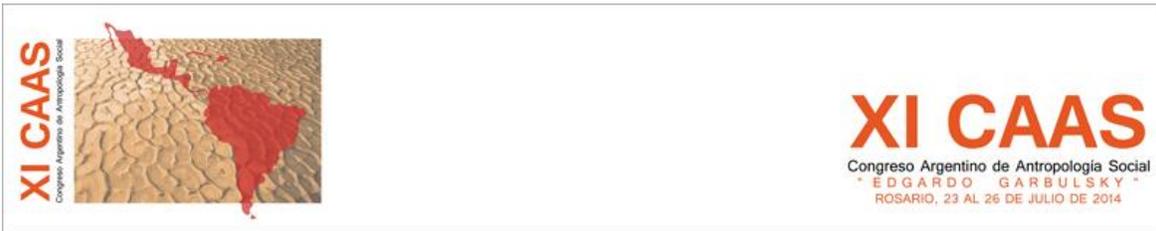
Bueno, me gustaba que tuviera aire libre y además porque académicamente era buena y por ahí, la verdad que un poco, fui al Northland, era como una de las opciones obvias de alguna manera (Mujer, cuarto año de Relaciones Internacionales, 21 años, colegio Northland, no becada)

Aunque el mandato familiar no siempre se explicita en los relatos, tiene una fuerte injerencia en la elección de esta universidad de elite. Este mandato, tan internalizado por los actores que a veces tienden a ocultarse, es central en la reproducción social como ya se ha explicitado.

Como manifiestan los propios estudiantes, sus motivos al elegir esta universidad son heterogéneos y no siempre explícitos.

VII. Comentarios finales

El objetivo de esta ponencia ha sido analizar los elementos objetivos y subjetivos que intervienen en la elección de una carrera de grado y de una universidad en particular. Para ello, se han descrito las características distintivas de UdeSA y de los estudiantes que eligen asistir a ella. Se han identificado dos grupos distintos de estudiantes: los privilegiados y los no becados. Entre ellos existen diferencias marcadas en cuanto a la apropiación que hacen del espacio universitario, en relación con la sociabilidad, la movilidad, la distancia y el manejo del tiempo. Los becados tienen un alto involucramiento con las actividades extracurriculares que propone la universidad; participan activamente en las organizaciones sin fines de lucro, en los deportes, en las charlas o conferencias. Además, pasan la mayor parte del día en el campus y comparten su tiempo con otros becados. En cambio, los no becados suelen tener una relación diferente con la universidad más allá de las horas de cursada y de aprovechar los intervalos



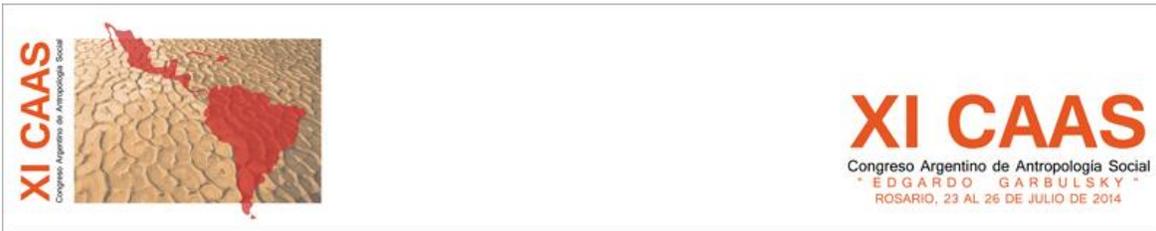
estudiando o investigando en la biblioteca, prefieren volver a sus hogares y hacer actividades fuera de la universidad.

En el caso de los privilegiados, los imaginarios sociales que intervienen en la elección de esta universidad están fuertemente relacionados con la excelencia académica, con los mandatos familiares y con la trayectoria educativa previa (colegios privados, bilingües, de doble jornada o colegios universitarios). Por su parte, los becados destacan la oportunidad de estudiar gracias a becas que reconocen su mérito académico y su talento.

También se buscó responder al interrogante sobre si esta universidad tiende a la igualdad de posiciones o de igualdad de oportunidades, en términos de Dubet. Si bien quedan aspectos por dilucidar en próximos trabajos, en principio UdeSA se encuadra en el modelo de la igualdad de oportunidades antes que en el de igualdad de posiciones. En el análisis de la paradoja entre igualitarismo y meritocracia, UdeSA se caracteriza más por esta última, sobre todo por reconocer el mérito académico de jóvenes durante el nivel medio mediante el otorgamiento de becas. La ayuda financiera permite a los estudiantes, en algunos casos, tener el estudio pago, la vivienda y hasta recibir un estipendio. Esto les posibilita ser prácticamente independientes de los padres, en especial a aquellos que provienen de otras provincias. Tanto el capital cultural como el capital social se ven modificados en las trayectorias de estos estudiantes: no sólo acrecientan su capital cultural institucionalizado, sino que también aumentan su capital social mediante un tejido de relaciones sociales que van construyendo entre compañeros, empresas y organizaciones sin fines de lucro vinculadas a la universidad. Todo esto facilita el acceso a mejores oportunidades laborales y a realizar posgrados en el exterior.

VIII. Referencias Bibliográficas

Arntsen, Henry (2010). Universidad de San Andrés: La fundación. Buenos Aires: Henry Arntsen. Buenos Aires: Fundación de San Andrés.



Baczo, Bronislaw (1999 [1984]). Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Nueva Visión.

Baeza, Manuel Antonio (2000). Los caminos invisibles de la realidad social. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales. Serie Estudios sociológicos. Chile: Ril editores. Ediciones sociedad hoy.

Badaró, Máximo (2009). Militares o ciudadanos. La formación de los oficiales del Ejército Argentino. Buenos Aires: Prometeo.

Bourdieu, P. & Passeron, J.C. (2009). Los Herederos. Los estudiantes y la cultura. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bourdieu, P. (2006). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.

Bourdieu, P. (2000) "Las formas del capital. Capital económico, capital cultural y capital social". En Poder, derecho y clases sociales. Bilbao: Ed Desclée.

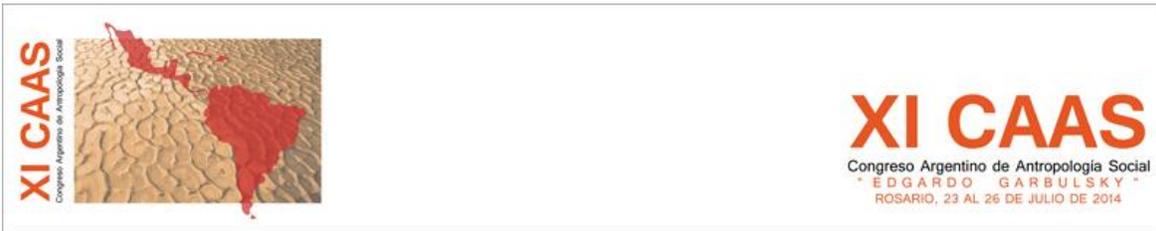
Bourdieu, P. (1980). "Le capital social. Notes provisoires". En: Acte de la recherche en Sciences Sociales, N° 31, Paris.

Carli, S. (2012). El estudiante universitario hacia una historia del presente de la educación pública. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

Del Cueto, Carla. (2007). Los únicos privilegiados. Estrategias educativas de familias residentes en countries y barrios cerrados. Buenos Aires: Prometeo Libros, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Dubar, Claude. (1998) La socialization. Construction des identités sociales et professionnelles. Paris: Arman Collin.

Lahire, B. (2004). El hombre plural. Los resortes de la acción. Barcelona: Belaterra.



Lamont, M. & Molnár, Virág. (2002). "The Study of Boundaries in the Social Sciences". En: Annu. Rev. Sociol. 28: 167-195.

Martínez, M E; Villa, A y Seoane, V (coordinadoras). (2009). Jóvenes, elección escolar y distinción social. Investigaciones en Argentina y Brasil. Buenos Aires: Prometeo Libros.

Méndez, A. (2013). El colegio. La formación de una elite meritocrática en el Nacional Buenos Aires. Buenos Aires: Sudamericana.

Marcus, George E. (1983). Elites: Ethnographic Issues Albuquerque, University of New México Press.

Nisbet, Robert [2009 (1969)]. La formación del pensamiento sociológico, tomo I. Buenos Aires: Amorrortu editores

Pintos, Juan Luis (1995). Los imaginarios sociales. La nueva construcción de la realidad social. España: Editorial Sal Terrae, Cuadernos FyS. Fe y secularidad.

22

Tiramonti, Guillermina y Ziegler, Sandra. (2008). La educación de las elites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades. Buenos Aires: Paidós.

Universidad de San Andrés. Página web de la Universidad de San Andrés <http://www.udesa.edu.ar/>

Ziegler, Sandra y Gessaghi, Victoria (comp.). (2012). Formación de las elites. Investigaciones y debates en Argentina, Brasil y Francia. Buenos Aires: Manantial / FLACSO.